
Otro cuento
de
monstruos
Leonor Bravo
El Consejo de
las Diversidades

Consejo de Protección de Derechos
del Distrito Metropolitano de Quito

Pabel Muñoz L.
Presidente - Consejo de Protección de Derechos del DMQ

María Verónica Cevallos
Vicepresidenta - Consejo de Protección de Derechos del DMQ

Valeria Urgilés Valle
Secretaria Ejecutiva (E) - Consejo de Protección de Derechos del DMQ

Producción
Consejo de Protección de Derechos del DMQ

Creación literaria, elaboración de contenidos, ilustración y diseño
Manthra Comunicación

El Consejo de Protección de Derechos del DMQ se reserva la propiedad intelectual de este documento, mismo que podrá ser citado como fuente de referencia siguiendo las normas APA, de la siguiente manera: **CPD (2017) Otro Cuento de Monstruos. Quito: CPD**



Otro cuento de monstruos

Una historia para prevenir el abuso sexual
de niñas y niños





Todas las noches antes de dormir, el papá o la mamá de Carolina le leen un cuento. Sus favoritos son los de monstruos porque le hacen sentir un poquito de miedo, pero no tanto.

Le leen un cuento, le dan un beso y le piden que se duerma. Ella sueña con los cuentos y, aunque tiene un poquito de miedo, siempre vence a los monstruos de las historias por muy feos y peligrosos que sean.



—Pero no te olvides —le recuerda su mamá—, que no solo en los cuentos hay monstruos. También hay monstruos en la realidad.

—Personas malvadas que hacen d
otros —dice su

Desde hace algunos días, Carolina ve que su amiga Isabel está triste, no juega con nadie, no hace los deberes ni sabe las lecciones. Esta mañana, en el recreo, la encuentra llorando en un rincón del patio.

—¿Qué te pasa? ¿Por qué lloras? —pregunta Carolina. Ella quiere mucho a Isabel y le da pena verla tan triste.



Isabel no dice nada y sigue llorando. Solo después de un rato empieza a hablar:

—Te cuento algo, pero si no le dices a nadie. ¿Me prometes?—dice Isabel.

—Lo prometo —dice Carolina.

—Tengo un tío que es bueno y malo a la vez —dice Isabel.

—¿Bueno y malo? ¡Qué raro! ¿Cómo es eso? —pregunta Carolina.





—Es bueno porque me trae dulces y regalos. Ayer me trajo una muñeca. Y es malo porque me hace jugar a cosas que no me gustan.

—¿Juegos malos? —pregunta Carolina.

—Sí, me toca el cuerpo y hace que yo le toque el suyo. Y no me gusta, me siento mal, ¡lo odio! —grita Isabel y llora.



—¿Les contaste a tus papás? —pregunta Carolina.

—No, porque él dice que si les cuento me mata a mí y los mata a ellos. Que nos mata a todos —Isabel vuelve a llorar.



—Mi papá me dijo que aunque nos amenacen tenemos que contarles siempre lo que nos pasa, para que ellos nos ayuden —insiste Carolina.

—Es que me da miedo —Isabel tiene los ojos llenos de lágrimas.

—Seguro que tu tío es un monstruo de la realidad. Así les llama mi papá a las personas que hacen daño a los niños —dice Carolina.



—Cuando me hace esas cosas, yo también creo que es un monstruo —dice Isabel.

—Deberías gritar, salir corriendo de ese lugar —dice Carolina, abraza a Isabel y lloran juntas.



Esta noche, mientras la mamá le lee un cuento, Carolina se pone a llorar.

—¿Qué te pasa Caro? ¿Te fue mal en el colegio? Cuéntame, por favor —dice la mamá angustiada.

—No puedo mami, prometí no contar —dice Carolina—, y las promesas no se rompen, ¿verdad?

—Pueden romperse cuando le están haciendo daño a alguien, mi amor —dice la mamá—. ¿Alguien te hizo daño?

—A mí no, pero le prometí a Isabel no contarle a nadie lo que le pasa.

La mamá no insiste más y continúa con el cuento. Mañana le volverá a preguntar. Luego le da un beso a su hija y le pide que se duerma.





Pero Carolina no puede dormir y conversa con Clarita, su muñeca.

—A ti sí te puedo contar, Clarita. Isabel conoce un monstruo de la realidad que le hace cosas feas, pero no quiere contarle a sus papás. ¿Qué crees que debo hacer? Mi mami dice que se puede romper una promesa si es para ayudar a alguien. ¿Debo contarles a mis papás para que ellos hablen con los de Isabel? ¿Qué piensas Clarita?



¿Te parece que sí le debo contar?

A la hora del desayuno, Carolina conversa con su mamá y le cuenta lo que le pasa a Isabel.

—Por favor, mami, tienes que hacer algo —dice—. Isabel está sufriendo mucho.

—Gracias, hijita, por confiar en mí. Recuerda que siempre tienes que contarme lo que te pasa y lo que te preocupa —dice la mamá—. Voy a conversar con los papás de Isabel.

En la mañana, durante las clases, Carolina observa a Isabel. Le parece que está un poco más tranquila. A la hora del recreo, las dos niñas conversan.

—Ayer a la tarde, mi tío fue a mi casa. Él pensaba que no estaban mis papás —le cuenta Isabel—. Cuando entró a mi cuarto, sentí mucho miedo como siempre, pero pensé en lo que me dijiste y empecé a gritar. Grité tan fuerte que mis papás llegaron enseguida y yo les conté todo, les dije que él me hacía daño. Mi papá le botó de la casa y le dijo que no volviera jamás.







En ese mismo momento, la mamá de Carolina conversa con los padres de Isabel. Juntos piensan en todo lo que pueden hacer para proteger a Isabel y a los otros niños para que esos monstruos, que pueden estar en distintos lugares, no les hagan daño nunca más.



Guía para trabajar con el cuento

Con el objetivo de facilitar el uso de este cuento en todos los espacios posibles, especialmente en el aula, sugerimos a continuación un modelo de taller que, por supuesto, puede ser adaptado y modificado de acuerdo a las diversas posibilidades con las que se cuente.

Importante: antes de desarrollar este taller, lea atentamente y varias veces el cuento, luego revise las actividades propuestas, de modo que pueda preparar los recursos y materiales que se necesitan. Asegúrese de tener todo listo antes de la sesión.

Objetivo: Abrir un espacio de diálogo con los niños y niñas en torno al abuso sexual y cómo prevenirlo.

Duración: 1 hora (50 a 60 minutos)

1. Crear un ambiente adecuado y afectivo para la actividad (5 minutos)

Opción 1: Descargue esta canción "Las partes del cuerpo", del siguiente link:

https://www.youtube.com/watch?v=pc06kmPcNkk

Escanea el código QR: video "Las partes del cuerpo"

Permita que los niños y niñas la escuchen una vez sin hacer ningún movimiento. En la segunda oportunidad, invíteles a seguir a los personajes que aparecen. Si no tienen equipo para escucharla esta es la letra y pueden jugar con ella sin cantar.



Canción de las partes del cuerpo

Preparados, ¿estamos listos?
Que todo el cuerpo lo vamos a mover
Preparados, ¿estamos listos?
Que con el ritmo lo vamos a mover
Mueve la cabeza si la tienes tiesa
Arriba las manos y nos animamos
Salta en las dos piernas y así no te duermas
Mueve la cintura sin tanta mesura
Pon la frente en alto como los lagartos
Sube bien los hombros con bastante asombro
Las manos abiertas vámonos de fiesta
Mueve la colita como una abejita
Vamos todos a bailar
La canción del cuerpo
La canción del cuerpo
Vamos todos a bailar
La canción del cuerpo
La canción

Manos arriba, manos al frente
Movamos el cuerpo de manera diferente
Vamos a un lado, vamos al otro
La mano en la cintura
Nos movemos poco a poco
La espalda bien recta, todos bien alerta
Los ojos abiertos como unos expertos
La nariz oliendo, nadie se está riendo
La boca cerrada, la lengua guardada
Los brazos abajo, como me relajo
Siguen tus orejas casi hasta tus cejas
Infla los cachetes, todos regordetes
Ráscate el ombligo porque te lo digo
Vamos todos a bailar
La canción del cuerpo
La canción del cuerpo
Vamos todos a bailar
La canción del cuerpo
La canción



Opción 2: Siéntese en círculo con los niños y niñas (en las sillas o en el piso). Con una pelota pequeña y liviana inicie una ronda en la que la persona que recibe la pelota comparte lo que más le gusta hacer, o su plato preferido, o cómo se siente ese día. Asegúrese de cada cada participante tenga una oportunidad para hablar.

2. Leer el cuento (10 minutos)

Lea a las niñas y niños el cuento en voz alta. Antes, léalo en voz baja para que sepa dónde tiene que detenerse o hacer cambios en la voz, según la circunstancia que vive cada personaje. No se recomienda que lo hagan los niños, ni tampoco que se turnen para leerlo por partes. Algunas sugerencias importantes:

- Ubíquese en un lugar en el que todos los niños y niñas la vean y usted pueda verlos también.
- Use un tono de voz que asegure que todo el grupo le escucha bien. Lea pausadamente, respetando la construcción de las frases y la puntuación.
- Asegúrese de leer con entonación, trate de darle voz y ritmo distinto a cada personaje y a las diferentes escenas.
- Levante los ojos del texto cada cierto tiempo y mire a algunos niños y niñas. Así se asegurará de mantener su atención.

3. Dibujar las emociones (10 minutos)

Una vez que termine la lectura del cuento, pídale a cada niño o niña que tome una hoja y dibuje en ella una o varias caritas que reflejen los sentimientos que le produjo el cuento. Puede ser que alguien dibuje solo una cara, pero puede ser que otros dibujen varias, porque sintieron distintas emociones a lo largo del cuento. Permita que las hojas sean visibles para el grupo.

- Converse con ellos sobre las emociones que dibujaron, pídales que cuenten en qué momento del cuento sintieron cada una de ellas.
- Tenga listo con anticipación el material necesario para realizar esta actividad: hojas, colores, crayones, etc.

4. Abrir la caja (20 minutos)

Prepare con anticipación un grupo de tarjetas en las que escribirá las preguntas que le sugerimos a continuación. Luego colóquelas en una caja que ha conseguido previamente.

- Pida a los niños que se sienten en círculo y coloque la caja en el centro.



- Solicite al niño o niña que así lo desee que se acerque a la caja, la abra y saque una tarjeta.
- Pídale que lea en voz alta la pregunta y, si quiere, que dé su propia respuesta. Si no quiere, puede responder cualquiera de los/las participantes o varios.
- Luego, otro niño o niña saca otra pregunta y continúa el diálogo hasta que se terminen las tarjetas.

Las preguntas que sugerimos son:

- ¿Cuál es el tema central de este cuento?
- ¿A qué monstruos se refiere?
- ¿Qué piensan de que Carolina le haya contado a su mamá lo que le pasaba a Isabel?
- ¿Por qué Isabel no le contaba a sus padres?
- ¿Qué piensan de los padres de Isabel y Carolina?
- ¿Qué les pareció la historia?
- ¿Les gustó el final?
- Si tuvieras que ponerle el final a esta historia ¿Qué final le pondrías?



5. Escribir las recomendaciones (10 minutos)

En un papelote o pliego de cartulina previamente pegado en el pizarrón o la pared, escriba el siguiente título: ¿Qué podemos hacer nosotros para protegernos del abuso?

- Pida a los niños y niñas que aporten 10 recomendaciones, a modo de lluvia de ideas y regístrelas en el papelote.
- Deje el papelote por un buen tiempo expuesto en el aula de clase, como un recordatorio para todo el grupo.

6. Cierre de la actividad (2 minutos)

Sencillamente, invite a los niños y niñas a darse a sí mismos un abrazo y reitere la importancia de quererse, cuidarse y no callar.



ESCÚCHAME, PROTÉGEME... ...HAZ LA DIFERENCIA

Encuéntranos en

www.protecciondederechosquito.gob.ec
Dirección: Pasaje Alejandro Andrade E4-297 y 12 de Octubre
Teléfono: 255-1995